



La llegada del otoño

Las residencias reciben
la nueva estación con
diversas actividades

Financiado por:



JUNTA DE ANDALUCÍA
CONSEJERÍA DE LA PRESIDENCIA

Organizado por:

ABC
abccórdoba.es

Otoño y turismo en Vitalia Espiel

Los usuarios de este centro realizaron una ruta cultural por Córdoba y su provincia

JUAN DE LA TORRE CRUZ
Centro Sociosanitario de Espiel

El pasado día 27 de septiembre, coincidiendo con el Día Internacional del Turismo, comenzamos una serie de excursiones, visitas guiadas y jornadas de convivencia con familiares a nuestra Córdoba natal.

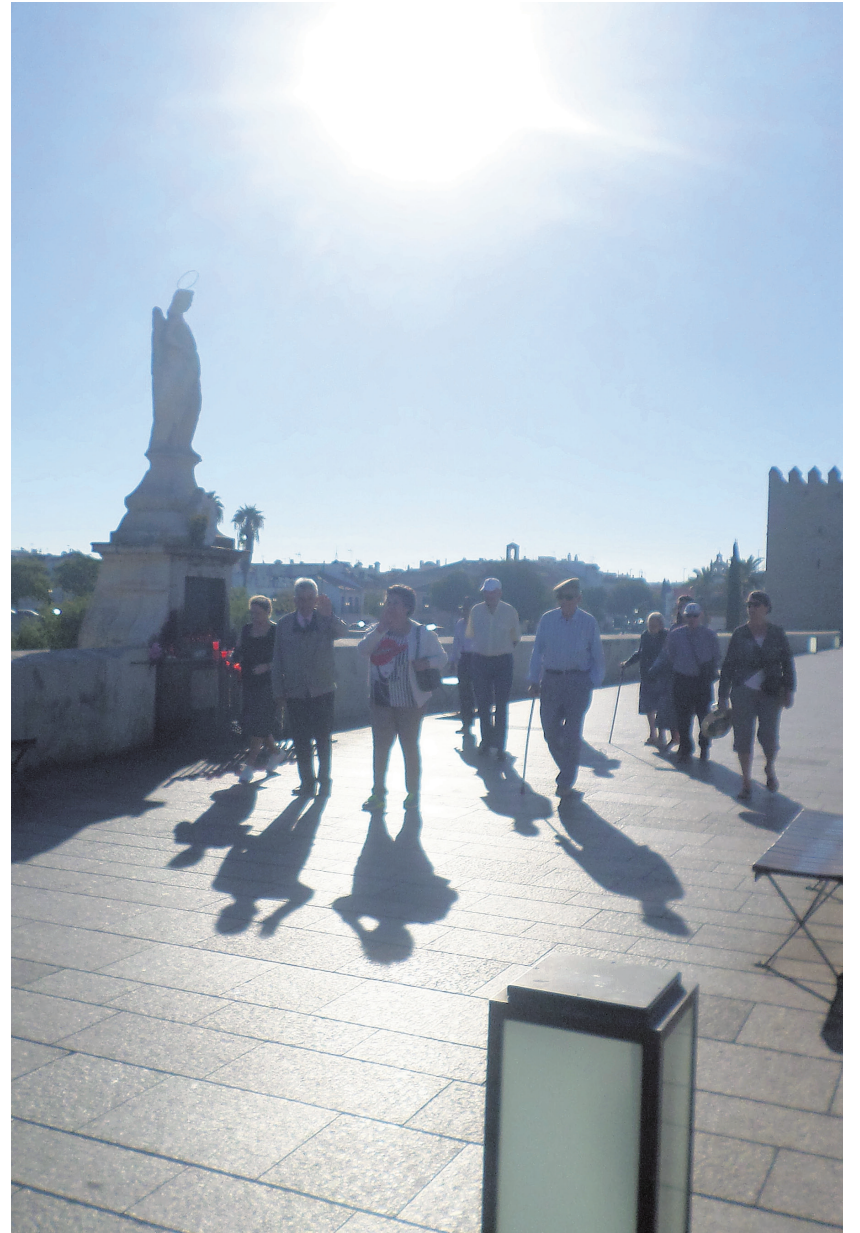
Nuestra visita comenzó en el Puente Romano por donde paseamos hasta el Palacio Episcopal, punto de encuentro con algunos de nuestros familiares. Asistimos a una visita guiada por el palacio donde conocimos su historia a través del documental de animación «Córdoba tiene Ángel». Pudimos ver la evolución de sus monumen-

tos en las diferentes épocas históricas gracias a las maquetas que lo recrean.

Además, realizamos una visita por la Mezquita Catedral donde disfrutamos admirando su esplendor y remontándonos a épocas lejanas en su patio de los naranjos.

En estas semanas visitaremos el Castillo de Almodóvar, la Torre de la Malmuerta, el Museo Arqueológico, realizaremos una ruta andalusí por los patios y finalizaremos con una jornada de convivencia en el zoológico y jardín botánico.

Así comenzamos el otoño en Vitalia Espiel, con nu-



Algunos de los participantes en esta excursión por Córdoba

merosas actividades al aire libre que favorecen nuestro bienestar físico y psico-

lógico, potenciando así un envejecimiento activo para todos nosotros.





Entra la nueva estación en el Centro Residencial de Peñarroya-Pueblonuevo

Los usuarios degustan batatas asadas y leen poesías relacionadas con el otoño

Fundación Residencia Santa Bárbara. C.R. de Peñarroya-Pueblonuevo

El pasado jueves 22 de septiembre se produjo la entrada del otoño. Al inicio de cada estación hacemos

una celebración y, esta vez, ¡no iba a ser menos!

Las cocineras del centro nos han asado batatas, uno de los productos típicos de esta estación.

Nos reunimos en el salón del centro y estuvimos

recordando qué cosas típicas hay en esta estación, las comidas, los meses, la ropa que usamos, los días festivos que hay dentro del otoño...

Después de todo esto, degustamos las batatas asadas junto a un refresco.

Acabamos la actividad leyendo unas poesías del otoño.

Aquí os dejamos una de ellas:

EN OTOÑO

*Los pájaros se van,
buscando el calor.
Las hojas que caen
cambian de color.
El día es más corto
caliente poco el sol,
las setas y las uvas
¡qué ricas que son!*



Usuaris del centro degustando batatas asadas

Comida del Mayor en la Feria de Baena

Este año hemos asistido diez mayores de la Residencia Ilunion Sociosanitario Baena

R. L. J.
Residencia Ilunion
Sociosanitario Baena

Como cada año cuando llega el otoño, Baena celebra su Feria Real. Las mujeres se ponen sus mejores trajes, ya que se visten de gitana; los niños disfrutan con las atracciones y los más jóvenes van a los conciertos. La Feria dura cinco días, pero muy bien aprovechados.

La Feria la empiezan las personas de la tercera edad con la Comida del Mayor, organizada por el Ayuntamiento de Baena, a la que acuden todos los mayores del pueblo incluidos los que vivimos en la Residencia Geriátrica y Unidad de Estancia Diurna Ilunion Sociosanitario, que también está invitada, como cada año.



Los residentes de este centro pudieron disfrutar de una jornada festiva

En esta ocasión, a la Comida del Mayor hemos asistido diez residentes, acompañados por la directora, el tra-

Toda la comida estuvo acompañada de un rico caldo de la tierra y de música

bajador social y el animador sociocultural del centro. En ella lo pasamos muy bien, pues nos ponen un almuerzo muy rico con varios platos y el postre.

Este año el primer plato estaba compuesto por entremeses de patatas fritas, aceitunas rellenas de anchoa, fritura de pescado, avellanas y un plato de jamón y queso.

El segundo plato consistía en merluza y el tercero estaba compuesto por dos filetes de cinta de lomo a la plancha con guarnición y como postre, un delicioso helado.

Toda la comida estuvo acompañada de un rico caldo de la tierra y amenizada con música que se podía bailar o simplemente escuchar.

Peñarroya-Pueblonuevo elige a las Damas de las Fiestas de Nuestra Señora del Rosario

La Residencia Santa Bárbara estuvo presente en la gala celebrada el 25 de septiembre

FUNDACIÓN-RESIDENCIA
SANTA BÁRBARA
C.R. Peñarroya-Pueblonuevo

El pasado domingo 25 de septiembre se celebró en

Peñarroya-Pueblonuevo la Primera Gala de Damas de las Fiestas en Honor a Nuestra Señora del Rosario.

Desde nuestro centro asistimos a tal evento. Fue un

evento de algo más de dos horas en el que se eligieron tres Damas para acompañar a la Virgen en la procesión que se hace el 7 de octubre, el día de la Virgen del Rosario, patrona de nuestro pueblo.

Además del desfile de las damas, hubo diferentes actuaciones de baile, sevillanas y bailes deportivos. ¡Fue una

tarde muy entretenida! Desde éste centro queremos felicitar a las Damas elegidas.

Estas Damas acompañaron a la Virgen el 7 de octubre



Lunes de cine en el Centro de Mayores Alcalde Antonio Pulido de Almedinilla

Los usuarios acuden una vez al mes a la Casa de la Cultura para ver una película

Centro Residencial Alcalde Antonio Pulido de Almedinilla

El séptimo arte se ha convertido para los usuarios del Centro de Mayores Alcalde Antonio Pulido de Almedinilla en una actividad esperada con gran ilusión. El día elegido es un lunes de cada mes.

En la víspera del acontecimiento —porque indudablemente se trata de un acontecimiento—, el mero hecho de saber que la Casa de la Cultura abrirá una vez más sus puertas, invitándoles a disfrutar de una nueva película en una sala de butacas

tapizadas en rojo (del mismo color que la alfombra que los recibe), hace que ellos se remonten a una lejana juventud. Vuelven a respirar aquellos duros años en los que hubiesen preferido acudir con asiduidad al cine.

Sin embargo, todos recuerdan su mocedad con esa triste añoranza del que no ha tenido más remedio que luchar sin descanso, porque las condiciones de vida no eran proclives al ocio y tiempo libre.

«Nunca antes había visto una película en una tele tan grande», llegó a comentar Rafael, uno de los usuarios, al término de «El pequeño

ruiseñor». Y como Rafael, la mayoría de sus compañeros opina igual. Algunos se acuerdan con nostalgia de los pocos títulos que tuvieron en suerte llegar a ver. Así pues, para Custodia fue una dicha volver a deleitarse con Joselito en la citada «El pequeño ruiseñor», y para Alejandro, rememorar «Veracruz», con Gary Cooper, Burt Lancaster y Sarita Montiel, sus actores preferidos.

En el caso de Filo, resultó una verdadera satisfacción escuchar la banda sonora

de «En un lugar de la Mancha», acompañada de la actuación de Manolo Escobar, de la que refirió sonriente: «¡A remate, que encontró el carro!». Ella recuerda aún la primera película que vio, cuando no era más que una chiquilla de quince años, «Canelita», y una de sus coplas: «*Canelita de mi vida / Canelita de mi amor, / dime que sí vida mía, / que me muero de pasión*».

Por su parte, Alejandro menciona las películas que le marcaron, además de «Veracruz»: «Los crímenes del museo de cera» y «Cuando rugen las marabuntas».

Lunes de magia, lunes de cine para el Centro de Mayores Alcalde Antonio Pulido de Almedinilla: un lugar que invita a cumplir sus sueños.

Algunos se acuerdan con nostalgia de los pocos títulos que llegaron a ver



Los mayores de este centro disfrutando de una de las proyecciones en la Casa de la Cultura

Vacaciones de verano en la Residencia Santo Cristo de Los Remedios

La salida más esperada es la excursión a la playa

**CONCEPCIÓN AGUILAR
Y ÁNGELA GÁLVEZ**
Residencia Santo Cristo
de los Remedios

La rutina es beneficiosa, sin ella no se puede vivir. Nos permite afrontar la vida cada día, nos hace ser de utilidad y nos permite emplear el tiempo en actividades productivas. Diariamente, tras levantarnos, nos dirigimos al aseo, elegimos la ropa, nos vestimos y vamos a desayunar (cada uno

con mayor o menor ayuda, unos dependen totalmente de otras personas, otros son autónomos al cien por cien). Tras el desayuno cada cual se dirige a sus talleres diarios y así hasta que llega el almuerzo. Después de la merienda volvemos a talleres y, tras un rato de descanso, cenamos y nos cambiamos de ropa para estar preparados para acostarnos. Así transcurre el día a día de cualquier persona, sea joven o anciana, viva en España o en la China.

Como todo el mundo, las personas mayores también necesitamos un descanso, unas pequeñas vacaciones que nos ayuden a valorar la rutina como se merece, y en

verano, que los días son tan calurosos y largos, es cuando más en falta se echan.

Por eso, durante esta época se llevan a cabo más actividades relacionadas con el ocio y el tiempo libre.

Así, hemos disfrutado de una velada nocturna en el gran patio de nuestra residencia, donde nos hemos deleitado con un concierto a cargo de la banda municipal de música. También hemos disfrutado de una salida nocturna a la feria de nuestra localidad para tomar unos churros con chocolate y jugar en la tómbola.

Hemos llevado a cabo varias salidas al jardín de la localidad y hemos asistido a alguna que otra exposición.

Pero, sin lugar a dudas, en donde más nos hemos divertido ha sido en la playa.

La excursión a la playa es de las más esperadas junto con la salida al campo para celebrar la romería en honor a San Isidro.

Ese día, además de disfrutar del buen clima de Málaga y de los primeros rayos de sol del verano, tomamos un almuerzo marinero donde, por supuesto, no faltaron ni la paella ni los espetos.

Después del postre y de las conversaciones de sobremesa, aquellos más valientes nos dirigimos, con ayuda de los trabajadores, a darnos un baño y coger un poco de «colorcito» para sentirnos más guapos.



Los mayores en el chiringuito donde pudieron disfrutar de una deliciosa comida marinera



Un momento de la presentación de la publicación

Presentación del libro «El Refranero»

Con motivo del Día Mundial del Alzheimer, la residencia SARquavitae Remedios de Aguilar de la Frontera presentó este libro elaborado por los propios residentes

SARquavitae Remedios de Aguilar de la Frontera

Con motivo del Día Mundial del Alzheimer, el pasado 21 de septiembre se desarrollaron unas jornadas en la localidad de Aguilar de la Frontera a las que asistieron residentes, familiares, trabajadores y miembros de distintas asociaciones de la localidad.

Durante el acto se presentó el libro que SARquavitae ha elaborado a lo largo de estos meses con la colaboración de todos los centros de los que dispone y en los que las personas mayores y residentes han sido los grandes protagonistas. Con la ayuda de su sabiduría y experiencia salieron a relucir multitud de refranes y, con ello, este

libro, que seguro lo utilizaremos para seguir trabajando en actividades y terapias programadas.

Varios residentes explicaron a los asistentes el procedimiento que hemos llevado a cabo a la hora de trabajar esta actividad y las diferentes formas que hemos elegido para ello. Un acto al que quisimos añadir también la poesía como forma de expresar los sen-

Conseguimos dar un paso más en la concienciación de esta enfermedad

timientos más profundos que produce esta enfermedad. Todo ello con el objetivo de mantener viva la memoria y la sabiduría popular.

Fue un acto muy emotivo en el que afloraron muchas emociones y cayó alguna que otra lágrima.

Han colaborado todos los centros pertenecientes a SARquavitae

Pero sobre todo, conseguimos dar un paso más hacia adelante en la concienciación y sensibilización sobre esta enfermedad.

Este acto quisimos dedicárselo a todas aquellas personas que luchan por mantener vivo lo más valioso de la vida: sus recuerdos.

Viviendo un día en SARquavitae Remedios

¿Cómo viven los residentes un día en el centro?

SARquavitae Remedios de Aguilar de la Frontera

El centro tiene una programación anual y semanal de distintas actividades adecuadas a los gustos y necesidades de los residentes y usuarios de la Unidad de Estancia Diurna. Éstas se desarrollan en el horario marcado entre la rutina diaria, fijada por los horarios de los aseos y horas de las comidas, en las que se realiza la reeducación de las actividades de la vida diaria por la terapeuta ocupacional, para que, por sí mismos, los usuarios ejecuten sus tareas para mantenerlos activos, funcionales y nada dependientes.

Las actividades mejoran y previenen el deterioro del mayor

Las actividades son impartidas por el equipo técnico del centro, compuesto por monitores de ocio y tiempo libre, terapeuta ocupacional, psicóloga y fisioterapeutas. Estas actividades



La programación de SARquavitae Remedios de Aguilar de la Frontera es muy variada

se enfocan de manera que se mantengan ocupados y activos durante el mayor tiempo posible, además de pretender un efecto terapéutico con ellas, para mejorar y prevenir el deterioro cognitivo, funcional y físico.

Además de un horario de actividades para su disfrute, se reserva tiempo para el desarrollo de terapias rehabilitadoras y tratamientos psicológicos y ocupacionales, ya que en el centro se encuentra una Unidad para Convalecencias.

Durante las mañanas, nuestros mayores se diri-

gen hacia las salas de terapias donde los distintos profesionales les facilitan el material de las actividades preparadas para ese día y en función a sus capacidades.

En horario de tarde continúan con otras actividades de carácter lúdico-

recreativo, además de la continuación de los tratamientos rehabilitadores en fisioterapia y psicología.

No menos importantes son otros actos y eventos, marcados como actividades extraordinarias, que se desarrollan a lo largo del año, como cumpleaños, excursiones, fiestas, aniversarios, etc. Para ello, contamos con la participación de multitud de asociaciones, agrupaciones, grupos infantiles, colegios... siempre dispuestos a pasar un rato agradable con nuestros mayores.

Para los eventos extraordinarios contamos con otras asociaciones



Querer es poder

Patrocinio se siente como un cisne en la etapa adulta tras ser el patito feo de pequeña

PATROCINIO Centro Sociosanitario de Espiel

Mi nombre es Patrocinio, tengo 76 años y actualmente vivo en el centro de mayores Vitalia de Espiel. Me gustaría compartir con todos mi día a día, por si pudiera servir de ayuda a algún lector, como ejemplo de que el hecho de cumplir años no implica el abandono de nuestros intereses.

Mi infancia no fue nada fácil, siempre fui una niña inquieta, con admiración a todo lo que se pudiera aprender. Recuerdo cómo lloraba por no poder ir al colegio como algunos niños de mi edad, pero me hice de algunas cartillas de lectura y yo sola conseguí aprender a leer. Me dediqué a ayudar en casa y realizar labores del campo. Era muy observadora y todo aquello que me gustaba intentaba hacerlo después por mi cuenta.

**Me siento
sumamente
valorada aquí**

La vida siguió poniéndome difícil. Me diagnosticaron la enfermedad Miastenia Gravis. Para los que no la conozcáis, es una enfermedad neuromuscular autoinmune y crónica caracterizada por grados variables de debilidad

de los músculos esqueléticos del cuerpo. Significa debilidad muscular grave. Esto no ha impedido que siga haciendo las cosas que me gustan. Me casé con Ángel y tuvimos dos hijos. Ángel vive conmigo en Vitalia.

He pasado por numerosas operaciones, pero cada una de ellas me ha dado más ganas de vivir. Cuando vi que las fuerzas me fallaban y me costaba ayudar a mi marido, decidí que era hora de buscar ayuda. No me asustó la idea de ingresar en un centro, es más, estaba entusiasmada, ya que vi en ello la oportunidad de aprender todo lo que la vida no me había permitido y así sentirme realizada.

Nos hemos adaptado a la perfección. Me siento como el patito feo que pasaba desapercibido de pequeña y en su etapa adulta se convierte en cisne. Me siento sumamente valorada aquí y no puedo explicar cómo me hace sentir cada vez que recibo un halago por parte de alguno de los trabajadores sobre alguna de las labores que he hecho. Las siento como hijas propias cada vez que alguna trabajadora viene a traerme ovillos de lana para que le haga algo para ella o para alguno de sus hijos.

Cada vez que la psicóloga me propone que realice un taller en el que enseñar a mis compañeras a hacer mis botones mágicos o mis ponchos, me siento valorada, igual que cuando me propusieron presentarme a las elecciones para el conse-

jo de residentes del centro, del que hoy soy presidenta gracias a la confianza de mis compañeros.

Ahora estamos inmersos en la construcción del huerto terapéutico en el que estoy deseosa de enseñarles todos los conocimientos que la escasez de mi infancia me proporcionó.

A mí me faltan horas en el día. Hago mis labores, voy a rehabilitación, participo en actividades, hago gimnasia, riego y podo los geranios y rosales del jardín, etc. Con esto, quiero decir a mis compañeros de etapa de vida que no abandonen sus intereses, que nunca es tarde para alcanzar objetivos. Yo lo he hecho. Soy muy feliz. Me siento querida y valorada y, en parte, se lo debo al sitio donde vivo, repleto de gente estupenda que me hace sentir así.



El destino de nuestra vida

Mi señora acude desde hace diez años a la Asociación de Parkinson de Córdoba y yo aprovecho para estar con ella y colaborar como voluntario

FRANCISCO GUILLÉN RUIZ
UED APARCOR de Córdoba

Mi nombre es Paco y hablo en mi nombre y en el de mi señora, Gloria.

El destino de nuestra vida es el siguiente. Yo fui emigrante, tres años en Bruselas y veintiuno en Alemania. Prácticamente toda mi juventud solo, pues mi señora estaba aquí en Córdoba (España) con mis dos hijos menores. Cuando me vine de Alemania, jubilado,

le detectaron la enfermedad de Parkinson, hace ya veinte años. Desde hace diez años va a la Asociación de Parkinson de Córdoba.

Allí recibe tratamientos rehabilitadores. Yo, a mis 80 años, aprovecho lo que queda de mi juventud para estar con ella y colaborar como voluntario haciendo lo que puedo y lo que mi fuerza me permite, lo que me hace estar distraído y emplear el tiempo en algo útil.



Gloria y Paco

Abuela primeriza

Por primera vez soy abuela, y puedo sentir y tener entre mis brazos a la pequeña Paloma

ANTONIA GALLARDO
R. Municipal para Personas Mayores San Miguel

Me llamo Antonia Gallardo Zurita, tengo 65 años y me encuentro en la Residencia Municipal de San Miguel de Cañete de las Torres.

Os contaré mi gran experiencia. Todo ocurrió con una visita inesperada al pueblo. El Jueves Santo de este año vino a verme mi hija Paloma con su pareja y con una gran noticia de nueve meses de

espera... y qué espera más larga. Por primera vez iba a ser abuela.

Qué nueve meses más desesperantes, ni que fuera yo la que lo iba a tener. Qué meses más largos y eternos. Nunca he deseado tanto como este año que llegara el mes de septiembre y con él la Feria Real de San Miguel.

Mira tú qué me gusta esta fecha, pero este año sería aún más especial, porque para esas fecha sería abuela al fin.



Antonia y Rafael con su nieta

Pero cual fue mi sorpresa, que la pequeña Paloma (que así se llamaría) no se haría de rogar. Ganas tenía de co-

nocer el mundo y a su abuela cordobesa y cañetera... dándonos la sorpresa y adelantándose a la fecha. Nació el 3 de septiembre en Madrid, a las 13.25 para no perderse el almuerzo.

Todo salió fenomenal. Allí que me fui yo en coche, cómo no, acompañada del abuelo Rafael. Los dos con mucha ilusión nos fuimos a Madrid y de la prisa que llevábamos, en lugar de en coche, parecía que íbamos en avión.

Ojalá pudiera verla —es lo único que no puedo hacer—, pero soy la mujer, ahora también abuela, más feliz del mundo pudiéndola coger, sintiendo su pequeño cuerpecito. Una sensación que no se puede explicar, sólo se puede sentir y expresar con una gran sonrisa.



Mi nueva vida

Los mayores deberían ir a una residencia cuando no tengan independencia

CHARI MORALES MEDINA
Residencia Hospital de San Sebastián

El día 11 de septiembre de 2014 mi vida cambió totalmente. Después de tener mi segundo infarto, ya no podía seguir viviendo sola porque, aunque vivía con mi hijo pequeño, pasaba casi todo el día sola en casa, ya que él trabaja. Así que mis hijos se reunieron para intentar encontrar una solución y me preguntaron con quién quería vivir, pero yo, pensando que podía ser un estorbo para ellos por muy bien que nos lleváramos, decidimos que lo mejor era que me fuera a una resi-

dencia. A través de un amigo de mi hija, que tenía a su madre en la Residencia Hospital de San Sebastián, arreglaron todo para irme. Las casualidades de la vida quisieron que esta residencia estuviera en Palma del Río, lugar donde nació mi querido padre.

El día que llegué a la residencia me pareció que llegaba a otro mundo, en el cual yo me sentía fuera de lugar por mi edad, por las normas que tenía que acatar, por los nuevos horarios... Pero esto no fue un problema para mí y pronto acabé por adaptarme. Recuerdo que me enseñaron todas las instalaciones y también la primera conversación con el terapeuta ocupacional, que me dijo: «¡Qué joven eres, tú vas a ser la que me ayude!». Y me mandó un trabajo que consistía en pasar unos documentos a ordenador que, a día de hoy sigo pensando que era para que me sintiera útil y no porque realmente los necesitara



Chari Morales

mandar a la Junta de Andalucía, como él decía.

Con el paso de los días fui conociendo a todas las trabajadoras del centro y mi obsesión era quedarme con todos sus nombres.

El día a día, al principio, fue difícil, lo pasé fatal, me despertaba por la noche y no sabía dónde estaba, pero se me acabó pasando, puesto que tenía la ayuda de mi doctora, enfermeras y de las hermanas, todas me ayudaron mucho, se han llegado a convertir en mi propia familia. Después de los más de dos años que

he pasado aquí, pienso que las personas mayores se tendrían que venir cuando ya no pueden disfrutar de su independencia, ya que la residencia se acaba convirtiendo en tu propia casa pero con los cuidados que necesitas. Es más, cuando voy a Córdoba a visitar a mis hijos y paso fuera de la residencia dos o tres días, ya me quiero volver a ese otro mundo.

Para terminar, doy las gracias a todos los trabajadores y trabajadoras por ser tan amables conmigo y ser los amigos que nunca tuve.

Adiós con el corazón

RAFAEL REQUENA
C. R. San Pablo de Córdoba

Doy las gracias tanto a los compañeros como a las personas que nos vienen atendiendo día y noche, con todo el cariño y amabilidad, sin desaliento ni reproche alguno. Todos sabemos a quiénes me refiero, no cito nombres para no olvidarme de ninguno.

A lo largo de 1.460 días aproximadamente me ha-

béis demostrado todo el cariño y solidaridad de los que sois capaces, tanto compañeros como trabajadores y mandos, sin pedir nada a cambio. Habéis cumplido en demasía el hogar que perdí hace mucho tiempo, llenando el vacío que ensombreció mi vida desde entonces. Me he sentido en todo tiempo querido y respetado por todos vosotros y vosotras. Todo el tiempo como en mi casa, sin echar nada en falta.





Los 105 años de Soterraño Valle

Su fortaleza y capacidad de lucha son dignas de admiración

SARquavitae Remedios de Aguilar de la Frontera

Os queremos presentar a la residente más longeva de nuestro centro y de la provincia de Córdoba. Aquí os dejamos una breve biografía contada por ella misma porque, ante todo, Soterraño (Soto para todos los que la conocemos) conserva su memoria casi intacta.

Soterraño Valle Palma nació un 2 de febrero de 1911. Cuando llegó la Guerra Civil ella tenía 25 años y en ese mismo momento conoció a José con quien, cinco años después, contrajo matrimonio. Además, refiere haber tenido dos hijos, los cuales fallecieron a muy temprana edad, según ella, por enfermedad.

Soto refiere que su vida ha sido muy dura y ha estado marcada por el trabajo, además de las pésimas condiciones de habitabilidad que había en aquella época. Poco después de casarse, debido a la escasez de trabajo que había en la localidad, decidieron emigrar a Barcelona, donde vivían sus hermanas. Allí se dedicó a servir en tareas domésticas y a trabajos agrícolas.

Tras más de 20 años, Soto y su marido volvieron a Aguilar de la Frontera. Vivían en la calle Membrilla donde, poco después, fallecería su marido.

Soterraño siguió su vida en esa misma casa hasta los 102 años, momento en el que se trasladó a nuestro centro,



Soterraño con una muñeca que le regalaron por su 105 cumpleaños

SARquavitae Remedios de la misma localidad.

Soto, aunque no tiene hijos, sí que cuenta con el apoyo y atención de sus sobrinos, quienes están pendientes de su bienestar y la visitan regularmente.

Soto tiene una gran capacidad de superación. Su carácter activo y colaborador hace que sea muy participativa en la vida diaria del centro. Acude a cada una de las actividades planificadas en las que muestra sus cualidades y habilidades tan bien conservadas: desde una gimnasia de

mantenimiento hasta un taller de pintura o bingo, actividades que son las que más gustan a la residente.

Nuestra «abuela» (como todos sus compañeros la llaman) es muy querida tanto por ellos como familiares y trabajadores por su carácter tan despierto y respetuoso. Se puede asegurar que es un privilegio compartir tantos momentos junto a ella y poder escuchar tantas anécdotas sobre su vida. Todo el centro espera con ahínco la llegada del mes de febrero para poder soplar con ella una vela más en la gran colección que posee.